

tenga señalada, los restos sepultados de la sociedad española, y con ellos sabrá erigir un Estado nuevo.

Y aun la será tanto más fácil la tarea, cuanto vosotros, al separar á la Iglesia de ese cuerpo po'rido que llamais Estado, habéis dejado á su caridad libre de las trabas con que, por amor había querido sujetarse.

Sabemos bien que el odio que os inspira, no perderá medio de retener en servidumbre á la Iglesia; prevemos desde ahora mismo todos los medios directos ó indirectos que, con hipocresía ó con violencia, pondréis en práctica para frustrar su libertad. Pero no podréis ya alegar contra ella derrocho, alguno fundado en pacto; no podréis abusar de su misma lealtad para volver contra ella las concesiones que su caridad y su prudencia os hayan hecho. Ella os podrá decir siempre, con el derecho que vosotros mismos establecéis contra su derecho: «¿Qué me pedís? Yo no os conozco y vivo entre vosotros como reina de todo punto soberana é independiente; mi reino se ejerce todo entero en las conciencias, y ni en lo que yo les ordeno, ni en lo que ellas hagan para cumplir mis mandatos podéis vosotros ejercer inspección alguna. Soy libre.»

Y la voz de un pueblo entero os responderá: «Libre es, y nosotros reclamamos respeto á su libertad, porque esa libertad de ella es la nuestra también.» Y esta voz, resonando perpetuamente en los espacios conturbados de vuestro Estado ateo, será un perpetuo fiscal de vuestra tiranía, que no os deje ni un momento de reposo.

Nada os pedirá esa voz en nombre del derecho divino, que vosotros negais; pero os lo pedirá en nombre del mismo derecho humano que vosotros hayais establecido; os lo pedirá en nombre de la justicia natural.... Y si vosotros os hiciérais sordos ante esta reclamación, despertaría inevitablemente aquellos afectos de equidad que, si alguna vez duermen, jamás pierden del todo en el corazón humano, y ese sería el fin de vuestra tiranía.

Mirad en derredor de vosotros; escuchad, si el vértigo de la victoria os deja holgura para ello, el clamor que ya se levanta en todas las naciones del orbe. Poco sabéis de libertad, si ya no habéis entendido las notas del himno que en todas partes van preludiando los hombres verdaderamente libres.

Al rededor de todos los Estados, y aun en medio de las cadenas con que todos presumen de tener ahorradas las conciencias cristianas, ¿no oís cómo va condensándose un nuevo grito de guerra, que convocando á todas las huestes de la verdad y de la justicia, es ya claro anuncio de victoria cercana? ¿No oís cómo vuestras persecuciones mismas van dejando á todos los Estados contemporáneos en triste aislamiento? Y en una de las dos huestes enemigas que los cercan ya, ¿no escucháis el unánime clamor de la que, dispuesta á luchar en el campo de batalla de los soldados ó de los mártires, lleva escrita en su bandera: *La Iglesia y el pueblo*?

Separad enhorabuena la Iglesia y el Estado. Há ya largo tiempo que si la Iglesia no ha tomado la iniciativa en proclamar esa separación, ciertamente no ha dejado de hacerlo sino porque á su insaguable caridad, á sus entrañas de madre, costaba mucho el pronunciar ella misma que se divorciaba de sus hijos. ¿Vosotros queréis huir definitivamente de su regazo? Pues bien, nuevos hijos le nacerán que, ó preparen tribunal para juzgarlos si persistís en el apartamiento, ó nuevo hogar para recibirlos cuando la desgracia os enseñe lo que os hizo olvidar el orgullo.

ORDEN PÚBLICO.

Es muy de extrañar que el nuevo Gobierno, que tendrá la publicidad de sus actos y la de los sucesos importantes de la política como norma principal de conducta, no se cuido de ponerse al corriente de la verdadera situación de España. Acostumbrados á oír clamar en la oposición á los que hoy gobiernan contra el silencio de los ministerios anteriores en cuanto se refería á orden público, operaciones financieras, cabales políticas, etc., esperábamos á la subida de los republicanos que nos pusieran al corriente de cuanto de notable ocurriese. Pero parece que nos equivocamos; y de aquí nace la ansiedad natural de todo el mundo por conocer en estos supremos momentos el estado de España puesta al borde del abismo.

Mas si el Gobierno y sus allegados callan, no dejan de correr algunas noticias de esas que llevan el miedo á los corazones, por más que en sí no tengan una gran importancia. Son chispazos que anuncian el temblor y devorador incendio.

Las noticias recibidas anteaer de Málaga eran favorables á la causa del orden, tanto, que el Sr. Ocon, destinado á mandar aquella provincia, suspendió su viaje cuando ya estaba con el pie en el estribo. Mas han vuelto á reproducirse en aquella ciudad los desórdenes y alborotos; según los periódicos, había sido desarmada la guarnición; el gobernador Sr. Burrell estaba próximo á la ciudad con solo 300 soldados; se supone, que una de las causas de disgusto de los federales era el negarse la tropa á compartir con ellos las guardias y retenes, y también la noticia de la aproximación de nuevas tropas, y añádesse que había sido muerto un capitán de carabineros, y quemada la aduana y algunos archivos.

La *Esperanza* ha recibido de dicha ciudad una carta de fecha 11, en la que se lee lo siguiente:

«Han sido desarmados los centinelas y los individuos de los cuerpos de guardia; ha habido

discusiones en la plaza si se emprendía una matanza ó si no era noble hacer tal cosa. En este momento han principiado á incendiar los archivos en las oficinas del gobierno, y de ello tengo el gusto de remitir á Vd. algunos fragmentos. El desorden tras el orden.

Al arrojar por las ventanas de la aduana varios enseres para quemarlos en la hoguera, no repararon en unos cajones que allí había de pólvora; gracias á que algunos de la calle los conocieron y gritaron que los retiraran.

Excesos y desórdenes revolucionarios. Veremos lo que sigue. La gente está temerosa, y mucha se ha embarcado, por lo que pueda suceder.

En Cataluña no ha surgido aun el conflicto; pero parece inevitable.

Los intransigentes trabajan más esperanzados y con mayor osadía que nunca, habiendo sido necesario que varias columnas de operaciones, entre ellas la del segundo cabo se reconstituyesen en Barcelona para prevenir los atentamientos y sofocar, si es posible, toda tentativa revolucionaria. Ayer circuló mucho el rumor de que el diputado Rubén Donadón, jefe y tipo de los intransigentes, había sido apresado, y hay quien habla de un gravísimo telegrama que ha dirigido al Sr. Figueras, donde se trata de liquidación social y otras menudencias por el estilo. Añádesse que Figueras le ha dado una contestación enérgica y aun que había dispuesto su prisión, más *La Correspondencia* pone en duda este último.

En Santiago se ha constituido una junta revolucionaria á la que no se ha logrado destituir aun, según parece. Uno de sus primeros actos ha sido pedir al cláustro de la Universidad una acta de adhesión; pero el rector ha declarado que sólo reconoce el Gobierno establecido.

En Gijón se temió mucho en los primeros momentos un trastorno grave, tanto mayor cuanto que el ayuntamiento presentó su dimisión y no hubo consejos ni advertencias que le obligaran á recoger de nuevo la autoridad. La formación de otro nuevo, compuesto de personas honradas del gusto de los republicanos y de la población en general, suspendió afortunadamente todo mal suceso.

Anteaer hubo tiros, voces y otros escándalos en la ciudad de Oriñela.

Un periódico ministerial dice que se restableció la tranquilidad, no sin haber resultado del alboroto algun herido.

También parece que está tranquila la ciudad del Guadalupe, una de las primeras que se alteraron al conocer los sucesos de Madrid. Los sevillanos, llevados de su natural bullicioso, diéronse á alborotar y á hostilizar alguna fuerza pública; cambiáronse tiros por ambas partes y el resultado, según un periódico de anoche, ha sido el de dos heridos de gravedad y un muerto. No fué esto lo único ocurrido, sino que algunos grupos de federales se apoderaron del pabellón y lo redujeron á cenizas, siendo lo peor que aquellos enemigos de la pena capital quisieron quemar con el fatal tablado al ejecutor de la justicia, cosa en verdad bastante fuerte y que ningún propagandista de esos que escriben folletos espeluznantes contra la última pena debe haber aconsejado.

En Madrid han desaparecido las pocas colgaduras expuestas al frío viento de los días anteriores, los faroles están apagados, las banderas escasean notablemente y los retenes van también disolviéndose. El ministro de Gracia y Justicia, rogó ayer al rector que estableciera sus reales en el palacio de su ministerio, que se fuese á otro punto ó se disolviese, porque embarazaba moral y materialmente la buena administración de los importantes asuntos, que se resuelven en aquel alto centro de justicia.

Como estas y otras cosas no son muy del agrado de ciertas gentes comienzan á notarse síntomas de disgusto y á anunciarse algunas manifestaciones de los intransigentes, que, como es de suponer, no se pondrán abiertamente al lado del ministerio republicano-radical. El *Diario Español* sabe que hay trabajos activos para provocar estas manifestaciones que suelen ser las primeras dificultades con que tropieza todo Gobierno revolucionario.

Asimismo se organizan rápidamente los batallones republicanos. Un periódico dice que sus jefes ó individuos llevarán uniformes que no cuesten arriba de tres pesetas. Si esto es verdad, preparémonos á ver una cosa harto curiosa y original.

El *Imparcial* de hoy nos comunica las siguientes noticias relativas á orden público, alguna de ellas de notoria gravedad:

«En Montilla, población de alguna importancia de la provincia de Córdoba, hubo ayer serios desórdenes que produjeron el derramamiento de sangre.

Si la noticia no ha llegado exagerada hasta nosotros, como podría suceder, parece que tuvo lugar una colisión entre gentes del pueblo y algunos guardias civiles, resultando algun muerto y varios heridos.

También se asegura que fueron incendiados seis ó siete edificios, pero no tenemos seguridad de que esto sea exacto.

Que ha habido desórdenes si es indudable, porque de Córdoba salieron ayer precipitadamente dos compañías del regimiento de Girona para restablecer la tranquilidad, y anoche á última hora se supo que estaba conseguido este objeto.

La autoridad civil de Valladolid resignó sus atribuciones en el capitán general, quien dirigió una alocución á los vallisoletanos, que produjo el mejor efecto.

Ayer aun no se había disuelto la junta revolucionaria que se constituyó en Valderrobles, habiendo salido de Alcañiz para dicho punto con el fin de conseguir aquel objeto una compañía de voluntarios movilizados.

El gobernador militar de Málaga participó anoche al Gobierno que había entrado en la aduana al frente del batallón de África.

Dicha autoridad militar dirigió breves frases al pueblo, que fueron acogidas por parte de este con gran entusiasmo.

Cuatro compañías han quedado alojadas en la aduana y dos en la Merced.

En toda la provincia reina la más completa tranquilidad.

Al retirarse de Málaga las tropas á los cuarteles volvieron á formarse grupos, y se temió que se produjeran nuevos alborotos; pero las excitaciones de la diputación y el ayuntamiento han sido tan eficaces, que han logrado, no solo calmar los ánimos, sino que fraternizar estrechamente paisanos y militares, estableciendo en la población una verdadera explosión de entusiasmo.

Se han comunicado órdenes al gobernador dimisionario de Málaga, Sr. Burrell, para que permanezca en su puesto hasta tanto que llegue el que debe reemplazarle, Sr. Santamaría.

—Se ha dispuesto la concentración en Valencia de la Guardia civil de la provincia.

—También parece que en Aguilar, pueblo de la provincia de Córdoba, ha habido algunos desórdenes, ya reprimidos.

—En Ubeda se ha constituido una junta republicana, compuesta de los hombres más exaltados de aquella localidad, negándose á reconocer el Poder ejecutivo y destituyendo algunas autoridades.

El Gobierno, en cuanto ha tenido noticia de lo ocurrido, ha telegrafado de una manera enérgica al gobernador de Jaén, para que inmediatamente disuelva la mencionada junta, y puedan celebrarse en aquel punto las elecciones anunciadas.

—Desde el día 11 hasta ayer no ha ocurrido en Madrid ningún delito común, á pesar de haber estado casi entregado el pueblo á sí mismo.

La *Gaceta* oficial inserta el siguiente parte:

Granada.—Alterado el orden en Málaga por algunos intransigentes, se ha conseguido restablecer la tranquilidad; evitando el derramamiento de sangre, á lo cual han contribuido eficazmente la diputación provincial y el jefe de las masas populares.

SUBLEVACION CARLISTA.

Con motivo de las grandes nevadas que han caído en el Norte y en Cataluña siguen siendo muy escasas las noticias de la guerra.

Parece que en los periódicos de Bayona se ha publicado un aviso diciendo al público que el general Moriones iba á adoptar todas las medidas necesarias para que el servicio de trenes se hiciera con regularidad. *La Epoca* dice que el general Moriones ofrece, si la noticia es cierta, lo que no puede cumplir con las fuerzas de que dispone.

De Girona salió anteaer tarde la columna de Gabinetes á perseguir una partida carlista bastante numerosa que andaba por los alrededores de dicha ciudad. El general Audía con algunas fuerzas ha llegado á Barcelona.

A *La Verdad* escriben de Barcelona que ha salido de aquella plaza un jefe de artillería con quince soldados de la misma arma para unirse á los carlistas. *La Reconquista* ha recibido también esta noticia, á la cual, dice, se da bastante asenso.

En Villarroya de la Sierra (Aragón), según dice *El Tiempo*, se ha presentado ayer una partida carlista de 120 hombres, bastante bien armados, que recorrían los pueblos, para proveer en ellos de los recursos más indispensables.

En Huesca se notaba anteaer alguna agitación á causa de la proximidad de los carlistas.

Así lo dice *La Correspondencia*.

El mismo periódico dice que la partida Mulita y Briones ha pasado hoy por el puerto de San Vicente (Toledo), acosada por una columna, y que en la provincia de Ciudad-Real operaban ayer cuatro columnas contra los carlistas.

Leemos en *La Correspondencia*:

«La facción Ollo salió de Uzeta (Vitoria) dirigidos por Villarreal á Oñandiano.

—Según noticias, parece que D. Carlos ha llegado á la frontera, y que nuestras autoridades tienen perfecto conocimiento de sus pasos y de los que le rodean.

Escriben de Caracena á *La Esperanza*, que el 8 por la tarde, á las dos, entraron en Montejo (provincia de Soria) lindante á las de Segovia y Guadalupe, 60 voluntarios carlistas; de ellos, 36 lanceros, y salieron el mismo día á las siete de la noche.

Al siguiente, el 9, salieron también de dicho Montejo, á la una de la tarde, 130 infantes de la Guardia civil de la provincia de Segovia, é ignoraban la ruta que los carlistas habían tomado, pero aseguraban tenían tomados los puentes y barcos del Duero. El correspondiente no sabe si estarán en combinación con fuerza del mismo instituto, que debió salir de Soria hace unos días.

Al mismo periódico le dicen de Valdeano, partido de Bargo de Osma, que el 9 por la noche estuvo allí la partida de Mocho, compuesta de ciento y tantos infantes y 25 de á caballo, y que se racionaron y fueron tratados con mucho cariño por los vecinos del pueblo.

La partida iba bien armada.

La Esperanza decía anoche en su última hora:

«Con referencia á noticias recogidas en el ministerio de la Gobernación, circula á última hora una importantísima noticia, de que no queremos hacernos eco hasta ver si algun periódico ministerial lo confirma.

Se refiere á algo grave que ha ocurrido en el Norte.»

El *Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

«Anoche entró en Vitoria el general Moriones que se halla en Santa Cruz de Campezo informado por las nuevas desde el día 12.

Le acompañaban dos batallones de cazadores, algunas compañías más de infantería, una batería con los antiguos oficiales del arma de artillería y alguna fuerza de caballería.

Ayer no se tuvieron noticias de las columnas ni de las facciones que recorren la ribera de Navarra.

El brigadier gobernador militar de Bilbao salió ayer al frente de una columna, en persecución del Odra de Santa Cruz.

—Las facciones de Castilla la Vieja estuvieron el día 12 en Lastrada de Cañal, variando con frecuencia el número de sus individuos, porque con frecuencia se dividían en pequeños grupos para mantener la alarma en el país.

La facción Vallés, fuerte de 300 á 400 hombres, se dirigió ayer por Albi á Cénia, después de robar la correspondencia oficial en Vinsaxi y exigir un trimestre de contribución que no logró hacer efectivo.

Ayer se hallaba la columna del coronel Guerra en las Garrigas y la de Calatrava en el llano de Urgel.

—Las facciones de Malita y Briones, con 98 infantes y 12 caballos, han pasado por el puerto de San Vicente, provincia de Toledo; perseguidos activamente por algunas fuerzas del ejército.

—Los cabecillas Vallés y Quico, con sus partidarios, se dirigieron anteaer hacia Pont de Arment

tera, cuyos voluntarios les opusieron una tenaz resistencia, durante el fuego más de una hora, habiéndoles causado un muerto y muchos heridos.

—La columna de Medevilla pernoctó en Vendrell y la de Guerra en Valls.

—A las siete de la tarde salió ayer de Zaragoza para Tafalla un tren especial conduciendo tropas.

—Con motivo de haber corrido ayer rumores en Zaragoza de que los carlistas intentaban un golpe de mano sobre Monzon, salió de dicha capital una columna de 800 hombres, compuesta de algunas fuerzas del regimiento de Málaga y cazadores de Figueras, á fin de prevenir cualquier intento.

—La facción Tallada se encontraba anteaer en las inmediaciones de Monblanc (Tarragona).

—Es falso que los carlistas hayan intentado apoderarse del castillo de Monzon, por más que dicho rumor obligase al capitán general de Aragón á enviar una columna de tropas para aquel punto.

—Hace pocos días que en Biarritz han sido decomisados 13 bultos conteniendo armas que se suponían con destino á los carlistas. Habían sido facturados en Avión, declarando que encerraban efectos hidráulicos. El que remitía dichos bultos había telegrafado al mismo día al jefe de estación de Biarritz para que los dirigiera sin tardanza á la estación de Payós, lo cual infundió sospechas, y de ahí su reconocimiento y confiscación.

—El cura Santa Cruz se ha dirigido hacia Amoreto para proteger un desembarco de armamento que proyectan los carlistas en un punto de la costa de Bilbao.

—Don Carlos ha llegado á la frontera con una numerosa comitiva. Las autoridades, que conocen todos sus pasos, velan para impedir su entrada si, lo que no se cree, lo intentase.

La *Gaceta* dice hoy:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Continúan siendo en extremo difíciles los movimientos de las columnas, pues aun hay más de una vara de nieve.»

En el *Iruro*—bat de Bilbao leemos:

«El domingo por la tarde regresó á esta villa el brigadier gobernador militar Sr. Ansótegui con su pequeña columna. Lo mismo el jefe que sus subalternos, y todas las clases de tropa, llegaron como se pueden suponer nuestros lectores, á causa del crudo temporal que reina estos días y la gran fatiga. Bien les es necesario á todos, sin distinción de clases, un buen descanso.»

El *Buscalduna* añade:

«En el vecino pueblo de Bircado estuvo el sábado una avanzada de la partida carlista de don Cecilio del Campo, mandada por Ambrosio de Santurmut, muy conocido en dicho pueblo por ser hijo de él.

Esta avanzada se componía de 15 individuos bien armados y uniformados todos. Llevaban fusiles giratorios. Su traje consistía en poncho de pelo de color de chocolate con su correspondiente capucha, idéntico al que usan actualmente los peones camineros, pantalón de pelo encarnado con franja encarnada, botines, boina encarnada y su correspondiente morral. A un costado llevaban también una bota para vino prendida del cinturón de la bayoneta, y el otro una bolsa de cuero para las municiones. Visto de lejos este pelotón carlista tenía el aspecto de tropa regular. Se dice que seis burgaleses que estaban trabajando en el ferrocarril, se han agregado á la partida, dándole el acto los uniformes y fusiles. Todo cuanto han comido han pagado. No han pedido el dinero del portazgo de Bureca ni de los fondos municipales. En la madrugada del domingo han roto los alambres y postes del telégrafo.»

Nos dicen de las Provincias Vascongadas que al pasar días pasados la columna de Loma por el puente de Arquijas, un pelotón de carlistas, mandados por Martinez, de Santa Cruz de Campezo, le hizo una descarga, haciéndole ocho bajas entre muertos y heridos.

Nos escriben de Aspe que aumentan las partidas en aquella provincia, (Alicante.)

De aquella villa han salido muchos mozos á unirse á D. Joaquín Aznar.

La *Igualdad*, en un artículo que hoy escribe contra los carlistas, dice que el telégrafo anuncia que, aprovechando las circunstancias, han aumentado las partidas, y que D. Carlos habrá pasado tal vez la frontera á estas horas.

El ministerio de la República defraudó ayer las esperanzas de cuantos creían que iba á exponer ante la Asamblea Nacional su programa de Gobierno. No ha habido semejante programa, á pesar de haberse anunciado como cosa muy segura.

Ignoramos si el ministerio no ha creído llegada la hora de hacerlo, ó si al pensar en él ha tropezado con dificultades que no ha sido posible vencer. ¿Qué dificultades pueden ser estas?

Ha podido haber falta de acuerdo entre los ministros, opinión que no carece de fundamento dada la diversidad de elementos de que se compone el Gobierno de la República, y ha podido haber también miedo de disgustar á los republicanos, á la muchedumbre que contempla el espectáculo de la parte afuera, si se hablaba en un sentido, ó á las clases conservadoras si se hablaba en otro, y esta opinión tampoco deja de ser muy probable.

La verdad es que como todo el mundo reconoce, la República está en manos de los mismos hombres que ayer la combatían en cuanto podía despojarlos del poder; y ante la fuerza que esos hombres tienen en la Asamblea, residencia de la supuesta soberanía de la nación, los verdaderos republicanos no pueden menos de sentirse cohibidos.

Mas ya hemos dicho que esa situación se la han buscado los mismos republicanos que tenían la representación de su partido en las Cámaras. Ellos, aprovechándose de las circunstancias que podían serles más á propósito para llegar hasta imponer la ley, pudieron arrojar del poder á los radicales, formar por sí solos un Gobierno, que en los primeros momentos de sobrecogimiento y de vacilación, hubiera sido bastante fuerte para disolver las Cortes y convocar otras, ó establecer una dictadura revolucionaria que trinchase y rajase como lo tuviera por conveniente. Pero si así hubieran obrado los republicanos, el poder hubiera pasado inmediatamente á manos de los intransigentes; y ni esto podía entrar en las miras de los republicanos templados, ni convenía á la República, que bien pronto se hubiera debilitado, porque á la apatía é indiferencia de las clases conservadoras, hubiera sucedido tan pronto como se hubiera

dominado el miedo, una hostilidad encarnizada.

Los republicanos de primera fila, los que hoy tienen puesto en el Gobierno, se ven precisados á hacer equilibrios para mantenerse entre dos corrientes opuestas, la de los intransigentes, que deben mirar con recelo el establecimiento de una República que no es tal como ellos se habían imaginado y tal como se la habían prometido los corifeos del partido, y la de los radicales, que ultra-revolucionarios y todo, se han de ver precisados á mostrarse conservadores para justificar su posición dentro de la República, y atraerse á lo menos cierta benévola indiferencia por su oposición á las aspiraciones de los intransigentes.

En tal situación, á poco que se piense, no debe parecer muy extraño que el Gobierno, contra lo que generalmente se espera, se abstenga de hacer programas.

Algun periódico indica que es posible que el Gobierno quiera sustituir el programa con proyectos de ley; más los que se han presentado hasta ahora son demasiado insignificantes para poder deducir de ellos cuál sea el plan del Gobierno del Poder ejecutivo de la República.

Tres son los proyectos de ley leídos ayer en la Asamblea nacional, uno para la abolición de la pena de muerte y nombramiento de una comisión que en el plazo improrrogable de dos meses presente un proyecto de sistema penitenciario; otro para que la justicia se administre en nombre de la nación y no en nombre de D. Amadeo, y otro concediendo amnistía á los procesados por haber tomado parte en las insurrecciones republicanas, ó por delitos de imprenta sin distinción de opiniones.

La amnistía concedida á los co-participes en las insurrecciones republicanas, se extendará según el proyecto á todas las incidencias y consecuencias de los hechos que han dado lugar al procedimiento.

Ninguno de estos proyectos tiene nada de particular. El de la abolición de la pena de muerte es el cumplimiento de una promesa, hecha muchas veces por los revolucionarios avanzados; el de la amnistía para los republicanos es una consecuencia lógica del triunfo de la República. Respecto á los no republicanos, lo menos que puede proponer el Gobierno es conceder una amnistía por delitos de imprenta.

La lógica del Gobierno de todos para todos, exigía algo más.

Desde que se anunció en España la venida del italiano duque de Aosta, resonó un grito unánime de Calpe á los Pirineos: abajo el extranjero.

Era el grito del año de 8: era el grito de la tradición y de la independencia.

Con él se immortalizó Viriato, y perecieron gloriosamente Sagunto y Numancia: con él se levantó Pelayo en Asturias, y los Reyes Católicos enarbolaron en la torre de la Vela el estandarte de la Cruz; con él vencimos á Napoleón y arrojamos á su hermano José del trono de España.

No dimos nosotros solos ese grito: le dieron todos los españoles que no ensordecieron la voz de la conciencia con el sonido metálico del presupuesto: lo dieron todos los patidos, excepto los que explotaban la dominación italiana.

Ahora, dicen algunos, se ha hecho inútil ese clamor; ahora no podemos gritar abajo el extranjero, porque el extranjero no está arriba; el extranjero ha caído y se ha alejado de España; ahora tenemos un Gobierno español.

En el nombre, contestamos nosotros: en el nombre, y nada más.

¿Qué quiere decir en España Asamblea Nacional?

¿Qué quiere decir República?

¿Qué quiere decir ejecutivo?

Todas estas son voces exóticas, todos son neologismos, palabras extranjeras que están denotando que aun subsiste entre nosotros el extranjero.

Extranjero es en nuestra tierra la República, extranjero el espíritu que la informa, extranjero el sistema que representa, extranjero la escuela de nuestros políticos, extranjero el ateísmo del Estado y su divorcio de la Iglesia; extranjero, en fin, la revolución iniciada por extranjeros ó afrancesados, y por ellos y para ellos subsistente.

Puede, pues, muy bien ser todavía el grito de todos los partidos españoles: Viva España, abajo el extranjero.

Viva España: porque nadie cree con formalidad que la República sea cosa española, ni que en nuestro suelo arraigue; y abajo el extranjero, porque mientras no se establezca nuestro régimen tradicional, extranjero es y postizo cuanto le sustituya.

Muchos diputados que tranquilamente se encontraban en sus casas sin sospechar que de la noche á la mañana habían de encontrarse soberanos, han telegrafado al presidente de la Asamblea que no pueden venir á tomar posesión de su pedazo de soberanía por estar interrumpidos los caminos por la nieve y por los carlistas.

Entre los que se encuentran en este caso está el Sr. Orens, patriarca de los republicanos españoles y el más antiguo de cuantos, en nuestra patria han profesado estas doctrinas. Esta coincidencia ha impedido que el señor Martos hubiese tenido un rival temible para el puesto de presidente de la Asamblea, pues indudablemente la candidatura del anciano marqués de Albaida, acogida con entusiasmo, habría sido votada por todos los republicanos y muchos radicales de la Cámara; pero no es este solo el peligro que los amigos del Sr. Martos tienen con la persona del señor Orens. Sabido es de todos que estos pretenden crear una república moderada que no haga otra cosa que conservar todos los vicios y todas las miserias de la corrompida monarquía parlamentaria que por tantos años nos ha dominado, y que aquel vicepresidente antiguo formando su plan de reformas que con tenacidad está defendiendo hace más de veinte años y que seguramente intentará plantear ahora que la ocasión le es propicia.

Si esto acaece, y sin que nosotros nos declaremos partidarios de los proyectos del señor Orens, el caciquismo, la empleomanía, la compatibilidad de los diputados con los cargos públicos, y el compadrazgo que mu-

encarni-
los que
ven pre-
nterense
le los in-
relo el
ne no es
tal como
el parti-
volucio-
nados a
lúcar su
traerse a
la por su
intransi-
gencia
ense, no
bierno,
a, se ab-

idos ayer
la aboli-
ramiento
prograso
de sis-
justicia
y no en
ando am-
por de
pensiones
participa-
se este
inciden-
que han

nada de
pena de
promesa
carios
os repu-
del triun-
republica-
del Go-
delitos

ura todos,
O. Obispo
la cab
coinciden-
la verida-
un grito
abajo el
grito de

erocieron
con él
os Reyes
a Vela el
os a Na-
José del

le dieron
la metálica
patidos,
ción ita-

intil ese
jo el ex-
arriba,
lo de Es-
pañol. En
us: en el

blea Na-
con for-
español,
abajo el
establece-
jero es y

odos son
están de-
sotro el

Repúbli-
ma, ex-
extranje-
ro de la
ción in-
y, por

a el grito
España,

con for-
español,
abajo el
establece-
jero es y

odos son
están de-
sotro el

Repúbli-
ma, ex-
extranje-
ro de la
ción in-
y, por

a el grito
España,

con for-
español,
abajo el
establece-
jero es y

odos son
están de-
sotro el

Repúbli-
ma, ex-
extranje-
ro de la
ción in-
y, por

chas fracciones están ejerciendo, habrán re-
cibido un golpe mortal desapareciendo la in-
fluencia de muchos que, merced a ella, ocu-
pan hoy los primeros puestos, y manifiestan
su placer la política española.

Como es natural, esto no ha de llevarse a
cabo sin grandes resistencias y sin profundas
divisiones en la mayoría, la cual empieza ya
a comprender su situación, y procurará por
cuantos medios están a su alcance prolongar
la vida de la Asamblea, cuyas decisiones es-
tán en sus manos.

No sabemos si podrán lograr esto; pero es-
tamos seguros de que a pesar de lo que en
contrario se diga, antes de poco los diputados
republicanos han de pedir por esta y por otras
razones la disolución de las Cámaras, forma-
das de los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla.

La Bolsa de Madrid se repuso ayer un tan-
to del pánico que merced a los últimos an-
tecedentes, se había apoderado de todos los
centros financieros. La causa de esta mejora
en el estado de nuestros fondos ha sido indis-
cutiblemente el ver que el Gobierno de la Re-
pública, en vez de cumplir lo que tantas ve-
ces anunciaron sus hombres y sus periódicos
sobre el no reconocimiento de la Deuda pú-
blica, ha declarado de una manera completa
y solemne que los compromisos anteriores son
sus compromisos, y que pagará con puntual-
idad todas las atenciones del Estado.

Esta confesión, que ayer hizo públicamen-
te en el Congreso el ministro de Hacienda,
Sr. Echegaray, a instancias del marqués de
Sardañal, y que antes había sido comunicada
a las Bolsas extranjeras y a las principales
casas comerciales que hacen negocios con el
Tesoro de España, han causado muy buen
efecto en todas partes, y si alguien de ella se
duda, no son seguramente los enemigos de
la situación, sino sus mismos amigos, que no
ven con muy buenos ojos el que la República
empiece cargando con todos los compromisos
que tantas dificultades crearon a la monar-
quía democrática, y que de una manera tan
directa influyeron en su total desaparición.

De todos modos, el estado de los fondos es
verdaderamente lastimoso, pues hoy se coti-
zan en los mercados extranjeros con gran ba-
ja, y sin que haya esperanza de que se repon-
gan en mucho tiempo.

Hé aquí el fruto de los trabajos de los re-
volucionarios de Setiembre, que después de
proponerse crear un rey, una Constitución y
un presupuesto, han concluido por no hacer
lo último y por deshacer las dos cosas prin-
cipes, que a duras penas habían edificado.

Según *El Eco de España*, se han recibido
noticias graves de Cuba, donde debe tenerse
ya noticia del cambio radical que se ha verifi-
cado en la política de la metrópoli.

El Gobierno republicano, deseoso de no
crear más complicaciones, ha telegrafado a
las Antillas manifestando su firme propósito
de mantener a toda costa la integridad del
territorio; pero cree que esta promesa no
ha de ser bastante para tranquilizar a los
buenos españoles, que ven en el ministerio
hombres como el Sr. Salmerón, que en pleno
Parlamento se ha manifestado enemigo de los
que a costa de su sangre y de sus recursos
defendieron la honra de España, atacada por
los insurrectos al grito de viva Cuba libre.

De tal manera se han precipitado los suce-
sos, que si no se procede con mucha pruden-
cia es muy fácil que tengamos que lamentar
otro nuevo infortunio para la patria, con la
pérdida de aquellas tierras conquistadas en
días mejores por el esfuerzo y la fe de nues-
tros padres.

En nuestra sección de última hora publi-
camos ayer la versión que nos parecía más
fundada acerca del viaje del general Pavía
para el Norte. En algunos círculos se decía
que el citado general iba a ponerse al frente
de un ejército que iba a operar entre el Norte
y Cataluña; mas no resulta cierto. Hé aquí
lo que dice *El Imparcial*:

—El general Pavía no ha ido a Cataluña, ni a
Zaragoza, ni a Pamplona, como ayer suponen
varios periódicos. A estas horas debe hallarse
en Vitoria, para donde ayer salió directamente,
sin que sepan más de su marcha en ningún
punto intermedio.

—Parece que la misión que lleva al Norte el ge-
neral Pavía, es encargarse del mando en jefe de
las fuerzas que operan en las tres Provincias Vas-
cónicas.

—A las nueve y media de la noche pasó ayer
por Tudela, y prosiguió su marcha con dirección
a Vitoria, el general Pavía.

Todas estas noticias, lejos de quitar funda-
mento a la indicación de que el general Pavía
iba a reemplazar a Moriones por este año
no se había adherido a la República, le dan
fuerza; mas el mismo *Imparcial* publica hoy
las siguientes líneas:

—El general en jefe del ejército del Norte, señor
Moriones, que como en otro lugar decíamos llegó
ayer a Vitoria, ha dirigido al Gobierno un tele-
grama de adhesión a las resoluciones de la Asam-
blea Nacional.

Esto será verdad; pero ¿por qué no publica
la *Gaceta* el telegrama? ¿Por qué no hace si-
quiera mención de la adhesión del general
Moriones al nuevo orden de cosas como lo
hace de las varias autoridades militares y de
la del general Hidalgo, que no es más que un
jefe de columna?

A continuación del parte oficial relativo a
la sublevación carlista y a los sucesos de Má-
laga, publica la *Gaceta* las siguientes líneas:

—Las Autoridades militares de Algeciras,
Cádiz, Tudela, Orense y Ciudad-Rodrigo parti-
cipan la proclamación de la República en di-
chos puntos y su espontánea adhesión, así como
la de las tropas a sus órdenes, a lo que decide la
Asamblea y el Gobierno por ella elegido, verifi-
cando lo mismo el general Hidalgo respecto a las
fuerzas de su mando.

La *Epoca* ha recibido de Valdepeñas una
curiosa carta que debe alarmar a todos los
hombres honrados, y que se refiere al proce-
so instruido con motivo del robo de un tren
en las ventas de la Consolación.

Ya se susurraba allí que los 19 presos que
estaban en la cárcel como complicados en
aquel suceso serían absueltos de la instancia
y obtendrían la libertad. En efecto, al llegar
el día del fallo, los vecinos de Valdepeñas
vieron llegar a un célebre *Justo*, ex-capitán

de los Paulinos y hoy, por gracia de la revo-
lución de Setiembre, guardia mayor de la
Alcaldía y comandante de una orden española,
que con su hermano y el defensor de los
presos iba a llevarse a estos, jactándose para
ello de ciertas protecciones que el correspon-
sal no menciona.

Añade que el escribano de la causa hizo
constar por su buen nombre, que el día sa-
bia de ciertas onzas de oro de que se hablaba
como elementos para obtener la libertad, y
que el juez, no sin haber mediado un grave
disgusto entre él y el defensor de los presos,
había querido hacer indagaciones sobre lo de
las onzas, pero sin averiguar nada.

Recomendados son los comentarios a que he-
cho semejante se presta.

En la parte oficial verán nuestros lectores
la circular que el ministro de la Gobernación,
Sr. Pi y Margall, dirige a los gobernadores
de provincia.

El documento es breve, pero desde el prin-
cipio al fin es una promesa de orden, justi-
cia, moralidad y libertad la más amplia para
todos.

Conocemos la promesa; veremos cómo se
cumple.

Obras, obras es lo que se necesita; que pro-
mesas, cuántas no han hecho todos los Go-
biernos liberales?

Nótese que al final de la circular habla el
Sr. Pi y Margall de la *última esperanza*, pa-
labras que nos han hecho el mismo efecto
que las pronunciadas ayer por el Sr. Echegaray,
cuando indicaba que la República
era la única tabla de salvación del libera-
lismo.

Parécenos que los republicanos nuevos y
viejos ven claro, y no les tienen todos consi-
go, ni mucho menos.

Según *El Diario Español*, nuestro repre-
sentante en Viena se felicita a sí propio por
el triunfo de la República, añadiendo que
la ha llamado desde niño.

Muchos niños mamones han de salir a la
República.

Parécenos que el Sr. Montemayor recomen-
daba desde Roma a Ruiz Zorrilla que *obligase*
a las Cortes a que no aceptaran la abdicación
del duque de Aosta.

Esto prueba lo que eran las Cortes y el
Gobierno de España en tiempos de don
Amadeo.

Sacursales de Italia.

La *Gaceta* oficial publica hoy en lugar pre-
ferente un proyecto de ley, precedido del co-
rrespondiente preámbulo, concediendo amplia
amnistía a cuantas personas hayan sido pro-
cesadas por tomar parte en las insurrecciones
de carácter republicano.

Esto nos parece natural, pues justo es que
los que se comprometieron por el triunfo de
una causa que ha encauzado a muchos que
nada han sacrificado, obtengan hoy aquella
reparación, o lo que no nos parece justo,
prudente, y sensato, es haber dicho en el
preámbulo que los republicanos nunca han
manchado sus insurrecciones con crímenes y
crueldades, a diferencia de cuanto los faná-
ticos de otras parcialidades políticas vienen
cometiendo, y que «con tenaz perversion,
atropellan todo respeto divino y temporal».

Nos duele mucho que el nuevo Gobierno
haya escogido una de sus primeras y más im-
portantes medidas para lanzar acusaciones
odiosas contra quienes han dado pruebas de
una enérgica constancia por lo sufrir el yugo
de un extranjero, y no han dado a una causa
política el anhelo de triunfo. Pero más que
dolor nos causa risa el ver a todo un Gobier-
no, en el que hay ministros perseguidores de
republicanos, elogiar la conducta de estos se-
ñores, que comenando sus hazañas en las
calles de Taragona y acabándolas por ahora
en las iglesias de Jerez, han causado el es-
panto de este país.

Se censuró el proceder de otros partidos
para anular el del republicano, cuyos fe-
roces hechos no bastarán a borrar todas las
patentes oficiales que se den en contrario.

Como los españoles tenemos memoria, por
más que haya en ella la confusión de recuer-
dos poco gratos que debemos a los revolucio-
narios, no podemos olvidar los famosos y hor-
ribles atentados de Valls, que ninguna plu-
ma se atrevió a bosquejar, ni los más recien-
tes de Jerez, ni el asesinato del gobernador
de Taragona, ni la innecesaria y original
ruptura de puentes y caminos de hierro, ni
los sacrificios cometidos en la catedral de
Málaga cuando tuvo allí lugar el primer mo-
vimiento insurreccional, ni el atentado, si lo
fué, de la calle del Arenal, ni las predicacio-
nes más sangrientas y anti-sociales, ni los
atropellos de todo género cometidos por
ayuntamientos republicanos y por particula-
res de sus mismas ideas, ni tampoco los bruta-
les asesinatos cometidos en Madrid cuando
el risible motín de Diciembre último.

Los republicanos serán muy buenos, sus
insurrecciones ejemplares, sus ideas propias
para restablecer el orden social, pero todo el
mundo cree lo contrario, todos esperan de ese
partido la disolución social acompañada de
temerosas circunstancias. ¿Dentro de qué
partido se han predicado las ideas más san-
guinarias y los más funestos principios, que
no sea el republicano?

Podríamos añadir otras muchas conside-
raciones que nos inspira la lectura del mal
meditado preámbulo del proyecto de amnis-
tía, mas preferimos dejar su consideración a
la buena fe y honrada conciencia de las gen-
tes. Aun lo que llevamos dicho ha sido a im-
pulsos de la obligación que tenemos de defen-
deros contra acusaciones injustas (que no
por venir muy de arriba son intachables e
inapelables), no por el gusto de sacar a relucir
ahora las manchas de un partido que
acaba de subir al poder.

El Gobierno no ha obrado con el peso ne-
cesario al suscribir solemnemente la cuestión
de la mayor ó menor culpabilidad de los par-
tidos; debió limitarse a amnistiar al suyo, si
así le placía; y no injuriar a los demás en es-
tos primeros momentos de una transforma-
ción política que parece dispuesta a farlo to-
do a la benevolencia y al olvido de lo pasado.

No todos los individuos de la Asamblea es-
tán conformes con las disposiciones tomadas.

por la mayoría en estas últimas sesiones; mu-
chos desearían haber perdido la autonomía de
que disfrutaba el Senado é intentaron ayer
una separación de las dos Cámaras, para lo
cual convocaron en el salón de conferencias
del antiguo palacio de donña María de Aragón
a todos los senadores, los cuales acudieron en
gran número a la hora de las dos de la tarde.

El Sr. Rojo Arias indicó su idea, la cual no
fue aprobada, pues a juicio de la mayoría, las
cosas habían ido demasiado adelante para
poder ya retroceder, acordando sin embargo
reunirse, con frecuencia, para proceder acor-
dado en las diversas cuestiones que han de so-
meterse a su resolución.

Esta conferencia asistieron también los
republicanos, declarando los Sres. Caba y
Díaz Quintanar que pertenecían a la fracción de
los intransigentes, que en su sentir, lo que en
el acto procedía, era la total disolución de la
Asamblea.

De esta opinión son muchos republicanos
que ahora permanecen callados porque no se-
diga que desde el primer día empezaron a su-
citar dificultades al Gobierno de la Repú-
blica.

La *Correspondencia* anuncia que el mar-
qués de Sardañal, en unión de los Sres. Primo
de Rivera, Navarrete y otros diputados y se-
ñadores van a convocar hoy una reunión que
tenga por objeto basar un arreglo definitivo
de la cuestión de artillería.

No es de extrañar que este arreglo se con-
siga, si empieza por salir del ministerio el
buen general Córdova a quien tenemos por
incompatible con el cuerpo de artillería.

Es de notar que, según *El Imparcial*, el
general Moriones conserva en sus puestos a
los oficiales de artillería del ejército del Norte.

Según leemos en un periódico ministerial,
una comisión del extinguido cuerpo de carte-
ros se ha acercado al ministro de la Gober-
nación, Sr. Pi, para rogarle que los vuelva a
sus antiguos destinos, de que fueron mala y
torpemente arrojados por el Sr. Villaverde.

El Sr. Pi les ofreció estudiar el asunto y
hacerles justicia. Mucho celebraría el público
y las empresas periodísticas que la distribu-
ción de la correspondencia volviera a manos
expertas.

Acabamos de recibir los periódicos de Má-
laga del 13, que dan algunas noticias de lo
ocurrido en aquella capital. *El Avisador*
dice:

«Cuando se recibió en esta ciudad anteayer
el telegrama oficial anunciando que las Cortes
habían admitido la abdicación de D. Amadeo
de Saboya proclamando la República, el gobernador
civil convocó a su despacho una junta de autori-
dades, acordándose en ella acatar el acuerdo de
las Asambleas nacionales.

Ayer por la mañana a primera hora varios gru-
pos con banderas y músicas recorrieron las calles
de la capital, dando vivas a la nueva forma de
gobierno.

Más tarde se situaron en algunos puntos y re-
corrieron las calles otros grupos armados.

En los primeros momentos hubo algunos cho-
ques entre los grupos de paisanos y las guardias
del ejército, resultando algunos carabineros he-
ridos y entregando las fuerzas de dichos retenes
militares las armas.

El gobernador publicó una proclama, y el
ayuntamiento, que en el balcón de las casas co-
nsistoriales había izado la bandera republicana,
publicó también una alocución, proclamando la
República y recomendando el orden.

El Avisador continúa:

«A las ocho de la mañana y a la misma hora
por la noche hubo repique general de campanas,
y por la mañana se colgaron los balcones de
las casas y por la noche hubo iluminación ge-
neral.

El gobernador militar a la una de la tarde se
subió al castillo, con parte de la fuerza de la
guarnición, y el gobernador civil estableció su
despacho, según se dice, en una casa particular,
añadiéndose que había pasado después a un bu-
que anclado en el puerto.

Algunos grupos entraron en el edificio de la
Aduana, quemando después en la plaza de la
misma papales de aquella dependencia.

En determinados puntos de la ciudad se esta-
blecieron retenes de paisanos armados, que co-
adyuaban a la acción de la diputación provincial,
cuya mayoría se constituyó en sesión permanente,
lo mismo que el ayuntamiento.

Por la noche fueron entregadas armas a co-
misiones del pueblo, por la fuerza militar que ocu-
paba el cuartel de la Merced.

En Puerta Nueva y en la Aurora María se for-
maron una barricada en cada uno de estos pun-
tos, colocándose en ellas un cañón.

Después recibimos la noticia de la constitución
de Gobierno provisional.

El mismo periódico añade:

«Ayer circuló el siguiente interesante docu-
mento:

«MÁLAGA.—Habeis sido testigos de mi
condena: situado en el castillo de Gibralfaro, es-
toy observando vuestra natural y patriótica ex-
pansión y convencido quedo, serán respetadas
las personas y propiedades de todos los ciuda-
danos.

Se habían saqueado algunas tiendas de ar-
meros.

La *Independencia* dice sobre esto:

«Según se nos dice, en la noche de anteayer
tuvo lugar un hecho que no deja de llamar la
atención, por los momentos y circunstancias con
que se ha llevado a cabo. Sin fractura de ningún
clase apareció ayer mañana abierta la tienda
de armas del Sr. Velázquez, sita en la calle
Ancha, y completamente despojada de las carabi-
nas y fusiles que contenía. Pero lo que da más
que pensar, es la circunstancia de no haberse ob-
servado nada por el guarda, que, según tenemos
entendido, vigila por la noche, a la par que otras,
la mencionada tienda, y el no haber desaparecido
ninguna de las armas de lujo que había junto
con las que se han echado de menos. El valor de
las armas, al parecer robadas, se nos dice ascen-
der a 3,000 reales.

Muchos se asombran, se pasan y mara-
villan de que el cambio de la monarquía demo-
crática y parlamentaria en República se
haya verificado sin graves desórdenes, tumultos
y motines.

Ya hemos dado la explicación de este fenó-
meno; ya hemos visto que de monarquía demo-
crática a República no va lo que del lobo
al lobo, según el refrán. Pero aparte de esta
sencilla y obvia explicación, la calma con
que se contemplan semejantes espectáculos,
revelan ó indiferencia, ó supremo desden.

Si es indiferencia, estamos para siempre
perdidos; si es desden, aún tenemos esperan-
zas de salvación. O somos los griegos de Bi-
zancio, ó los de la tienda de Aquiles.

Veámoslo los que se llaman conservadores y
hombres de bien. Para conocerse a sí propios,
para colocarse entre los neos que todo lo
miran con la misma sonrisa estúpida, ó los
que solo callan momentáneamente ahogados
por el despecho que los devora, no tienen
más que examinar su conciencia, y ver si se
hallan dispuestos a hacer sacrificios persona-
les por la salvación de la patria.

Para combatir a los que invocan el gobier-
no de todos para todos, se necesita el concu-
so de todos para todos. De todos los buenos,
para todo lo bueno.

Hoy la indiferencia es un crimen, y el egoís-
mo es, además de crimen, una falta de senti-
do común.

Varios republicanos de la América del Sur,
residentes en París, han enviado un telegrama
al Sr. Castelar, felicitándole por el esta-
blecimiento de la República.

El Sr. Castelar les ha dicho que, al darles
las gracias por sus afectuosas palabras, tenía
la obligación de añadir, que siendo ya las
provincias de Cuba y Puerto-Rico parte de la
República española, esperaban que emplearan
toda su influencia para negar recursos a los
separatistas, y para que no pierda España
sus provincias ultramarinas.

Bueno es que el Sr. Castelar diga esto; pero
nos parece que, por desgracia, la proclama-
ción de la República en España, no ha de
producir buenos resultados en las colonias.

Los radicales no quieren que entren más
republicanos en el ministerio, y desean, sobre
todo, conservar la cartera de la Guerra. *La
Nación* lo expresa de una manera vergonzan-
te, diciendo:

«Los periódicos que anunciaban ayer la salida
del ministerio del general Córdova, deben haber-
se ya convencido de que en semejante anuncio
no había una sola letra de verdad.»

La verdad es que el general Contreras no
acepta la dirección de Caballería, y que sus
amigos dicen que a él le corresponde ser mi-
nistro de la Guerra, y no a su perseguidor.

Se había dicho que las Cortes Constituyen-
tes se reunirían en el mes de Marzo; pero *El
Tiempo* dice anoche que, según los republica-
nos más autorizados, las elecciones para las
Constituyentes no se harán hasta el mes de
Setiembre.

En este tiempo, ya puede prepararse el Go-
bierno para establecer la República que más
le acomode y de la manera que guste.

Según dice *El Tiempo*, las resoluciones
proponidas por la mesa y aprobadas por la
Asamblea, son las siguientes:

«Los proyectos de ley que están ya aprobados
definitivamente por una de las Cámaras solo se
someterán a una nueva votación definitiva.

Acercos de los que se estaban discutiendo y los
demás cuyos dictámenes estaban ya dados por
las comisiones volverá a abrirse nueva dis-
cusión.

Las comisiones que no hubiesen presentado
dictámenes volverán a ser elegidas.

Las proposiciones que solo estuviesen autori-
zadas por las secciones volverán a las mismas,
para que las autoricen de nuevo.

Las comisiones mixtas continuarán como
hasta aquí.

Las de notas se elegirán hoy directamente por
las secciones.

Dice *La Discusión*:

«Según noticias que tiene el Gobierno, la Re-
pública española ha sido ya reconocida por todas
las potencias de Europa.»

El Sr. Ruiz Zorrilla se detendrá poco en Portu-
gal, pues se propone establecerse en Bélgica, se-
gún se dice.

En cambio, el Sr. Becerra, está decretando a
toda prisa cesantías de los funcionarios que ser-
vían a sus órdenes.

Se da como probable el nombramiento del se-
ñor Navarrete para gobernador de Cádiz.

El Sr. Mochales ha quedado encargado de to-
dos los bienes y efectos del Patrimonio para ha-
cer la entrega al gobierno de la nación, la cual
deberá tener lugar de un momento a otro.

El Sr. D. Cristóbal Sorni ha sido nombrado de-
legado del Gobierno para hacerse entrega de los
edificios, sitios, alhajas y efectos pertenecientes
al patrimonio que fué de la corona.

Creemos que esta comisión debería conferirse a
hombres importantes de todos los partidos.

A la una se recibió hoy en la presidencia
el caballero Sicles. Asistió el Poder ejecutivo.
Concurrieron un batallón de voluntarios y otro de
infantería con músicas y banderas. El subsecre-
tario recibió al embajador en la escalera.

Esto es nuevo, no creíamos que fuese tan cere-
moniosa la República.

Dice un periódico que en Hacienda se han pre-
sentado 20,000 exposiciones solicitando des-
tinos.

Muchas nos parecen.

No se confirma la noticia de que el Gobierno
piense aplazar la discusión del proyecto de abo-
lición.

Personas que han acompañado a D. Amado
hacia la frontera, nos han asegurado que se mos-
traba arrepentido del acto que con aplauso del
pueblo español ha llevado a cabo.

Parece que de sus labios se escaparon palabras
que decían poco en pró de la lealtad de los radi-
cales.

Han desaparecido los escudos de armas de la
sala del Congreso, a saber, el del dosel de la pre-
sidencia y el del banco ministerial.

El Gobierno de Holanda reconocerá en breve la
república de España.

Hoy se ha firmado el decreto concediendo la
gran cruz del Mérito militar al brigadier D. Emi-
lio Ruiz, por los sucesos del 11 de Diciembre últi-
mo.

Es decir, la República, premiando a los que
batieron a la República.

Nos parece bien.

Los Sres. Olazaga, Moré, Fernandez Jimenez y
marqués de la Cortina, han enviado sus dimisio-
nes de representantes de España cerca de la repú-
blica francesa, de la reina Victoria, del Papa y
de la república helvética.

SEGUNDA EDICION.

Los católicos de Ginebra han abierto ya
suscripciones para suplir la asignación que
aquel Gobierno ha quitado por tres meses a
los Curas católicos.

sidente, por el éxito feliz de la administración que le está encomendada, y al reconocer la autoridad depositada en sus manos, cumplo el más grato deber de mi misión en este noble y generoso país.

He aquí la contestación del Sr. Figueras:

Señor ministro: Grave responsabilidad lleva consigo el cargo que me ha confiado la soberanía de la Asamblea, y que me ha reconocido la adhesión del pueblo. Responsabilidad, capaz de abrumar mi ánimo, si para confortarlo y sostenerlo no vinieran momentos como este momento, en que vuestras elocuentísimas palabras me traen a los oídos la voz robusta del pueblo americano bendiciendo y aclamando el afortunamiento de la República a nuestra España, que la ha obtenido por su templada energía, y la conserva por su consumada prudencia.

Fiel y delicado intérprete de los sentimientos que animan a vuestra raza, habéis recordado la gratitud debida por vuestro pueblo, porque fué descubierta por la audacia de nuestros navegantes, sometida por el esfuerzo de nuestros héroes, evangelizada por la fe de nuestros misioneros, una gran parte del espacio inmenso donde brillan las estrellas de vuestros gloriosos Estados.

Si aquellos hechos no se elevaran en medio de vuestra memoria y en la nuestra a la estirpe de las grandes epopeyas, si no tuvieran este carácter gloriosísimo, adquiriéndolo hoy, por ser lazo de unión entre España, que llevó allá por su esfuerzo las primeras de la civilización, y América, que tras aquí, por su ejemplo, los frutos de la libertad y de la democracia.

Gratitud debida a nuestro pueblo por estos hechos inmortales de la historia; pero ¡cuánta no debemos los que llevamos comulgada nuestra existencia en el difícil problema de unir la democracia con la libertad a los sublimes peligros, a los fundadores de vuestras instituciones, que inspirándose en la severa fe, buscaron al través de los mares un templo para la libre conciencia, y establecieron sobre el Nuevo Mundo la nueva sociedad, que definitivamente organizada por el genio republicano del siglo XVIII, ha unido en equilibrio perfecto la autoridad social y los derechos naturales, la vida agitada de las democracias y la estabilidad perfecta de los poderes, la expansión de todas las aspiraciones del espíritu humano y el respeto a los intereses y a las leyes, digno ejemplo que no olvidará en su nueva era nuestra patria!

Señor ministro: La República española contará siempre, entre sus mayores ventajas, la facilidad que le da su carácter y su origen para estrechar las relaciones de España con los Estados Unidos. Tenemos en el Nuevo-Mundo parte considerable integrante de nuestro territorio nacional, que ha de servir bajo la sombra de la bandera española a realizar la comunicación entre los continentes. Para que vuestras islas cumplan este elevado ministerio, y para que se conserven a este fin civilizador en nuestra nacionalidad, contamos con la energía de todos los españoles, con la virtud de las nuevas instituciones, con el fruto que ha de dar el olvido de antiguos errores y con la opinión pública de los Estados Unidos, que tanta y tan mercedosa influencia moral ejerce en todo el continente americano.

Alimenta mi esperanza el nombre ilustre del jefe que los Estados Unidos se han dado y el crédito y las simpatías que entre nosotros tiene su representante en Madrid. Si el más grato de vuestros deberes ha sido este reconocimiento de mi autoridad, lo más grato de mi autoridad será también facilitar los medios de que podáis desenvolver entre nosotros la política de fraternidad que ha de existir entre la República de los Estados Unidos y la República española.

El embajador de los Estados Unidos, después de visitar al presidente del Gobierno, ha pasado al Congreso a felicitar al presidente de la Asamblea, habiendo sido recibido con los máximos honores.

Al Sr. Siskles le acompañaba el introducido de embajadores, señor vizconde del Cerro.

Se ha recibido un telegrama de Cuba.

Las autoridades prometían acatar el fallo de la soberanía nacional.

ASAMBLEA NACIONAL.

A las tres se abre la sesión.

Se lee el acta de la sesión anterior.

El Sr. Romero Ortiz pregunta si el Gobierno de la República entiende que, aparte de los artículos de la Constitución, que se refieren a la monarquía, están vigentes todos los demás.

El Sr. Figueras asegura que toda la Constitución está vigente, excepto el art. 33 y los que con él tienen relación.

Hace protestas de no salirse nunca de la legalidad.

El Sr. Romero Ortiz dice que se alegra de la contestación del Sr. Figueras, pues hoy está infringida toda la Constitución.

Pregunta el Sr. Figueras qué artículos son los infringidos.

Al querer contestar el Sr. Romero Ortiz, el presidente Sr. Martos se le impide, bajo el pretexto de que está fuera del reglamento.

El Sr. Martos pide al ministro de Estado que traiga a la Cámara los despachos recibidos de Italia después de la marcha del duque de Aosta.

El Sr. Padial protesta con energía del proyecto de abolición de la esclavitud, asegurando que la Cámara se deshonra desatendiendo, pues lo que debe hacer es romper las cadenas del esclavo en el acto.

Pide que ya que esto no se haga, no se consumen más turnos que los reglamentarios.

El señor presidente le dice que no es posible.

El Sr. Castelar dice que no le es posible traer a la Cámara los telegramas de Italia ni los de ningún otro país, pues si no se tiene confianza en él, y se le oponen obstáculos para el reconocimiento de la República de España por Europa, saldrá del poder.

Aplausos.

El Sr. Mata insiste en preguntar si tiene inconveniente el ministro en traer los despachos de Italia.

El Sr. Castelar: Tengo inconveniente.

El Sr. Castelar pide permiso para subir a la tribuna a leer los discursos pronunciados en la recepción del embajador de los Estados Unidos, los cuales han reconocido la República.

Sube a la tribuna y lee.

El discurso del embajador de los Estados Unidos saluda a la república de España, y dice que ve con satisfacción el cambio operado en nuestra patria, que ha aprendido la libertad de su pueblo.

El presidente del Gobierno de la República considera gran paso el que la soberanía nacional ha puesto sobre sus hombros.

Recuerda que América fué descubierta por nuestros navegantes, conquistada por nuestros capitanes y evangelizada por nuestros misioneros.

Asegura que las islas serán siempre españolas y siempre se cobijarán bajo el pendón de España.

Después de esto, el Sr. Castelar dice que esto es un acto religioso de gran trascendencia, y

que todos deben levantar su corazón al cielo para pedir al Dios de Colón y de Washington que bendiga nuestra obra.

Grandes aplausos. Se abre la sesión.

Continúa la sesión.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Fabra.)

PARIS, 11 (retrasado).—Varios periódicos anuncian que el Gobierno francés ha dado nuevas órdenes de que se redoble la vigilancia en la frontera de España.

El Sr. Thiers ha manifestado que espera que la mayoría de la comisión de los treinta apruebe el proyecto del Sr. Dufaure.

El Sr. Thiers, que en caso de desacuerdo el Gobierno defenderá el proyecto en la Asamblea.

EL HAYA, 11 (retrasado).—Ayer se verificó el camp de ratificaciones del tratado de comercio y de navegación entre España y los Países Bajos.

PARIS, 12. El ex-príncipe Alfonso, hijo de doña Isabel, ha salido de Viena ayer para París, a donde llegará mañana.

El Gobierno francés ha mandado redoblar la vigilancia en la frontera española.

Un correo de embajada ha salido ayer para Madrid, llevando instrucciones al embajador de Francia señor marqués de Bonill.

VERSALES, 12 (retrasado).—En la sesión de la Asamblea nacional de anoche, el señor Hervé de Saisy propuso que se fuese al Gobierno español por el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto Rico. La Cámara se opuso a que se declarase urgente la proposición, como deseaba su autor.

LONDRES, 14. El jefe de la escuadra inglesa ha recibido orden de su Gobierno de poner los buques de su mando a disposición de D. Amadeo, en el caso que desee salir pronto de esta capital.

LONDRES, 14 (vía Bilbao).—El primer ministro, Gladstone, ha presentado el bill de reforma de la enseñanza en Irlanda.

La segunda lectura se ha fijado para el último día de Febrero.

PARIS, 14. En la Bolsa se han cotizado:

Renta por 100 francos, a 55.70.

Ext. por 100 idem, a 89.45.

Ext. por 100 idem, a 25.14.

Consolidados ingleses, a 93.38.

Interior español, a 21.14.

Bolsa. Exterior español, a 25.516.

Idem de 1871 y 1872, a 24.916.

Interior español, a 22.00.

BOLSA DEL DIA 15 DE FEBRERO

Renta perpetua al 3 por 100, publicada 22.95.

23.00, 23.05, 15.20, 25.30 y 35; pequeños, 23.40 y 60; la renta al 4 por 100, publicada 27.70; pequeños, 28.00.

Billetes hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicada 102.10.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado 73.00, 73.25, 30.40 y 50.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 rs., publicado 45.00, 46.40, 50 y 60.

Acciones del Banco de España, publicado, 168.00; no publicado, 170.00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 7.4 y al sol de 17.0.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Santander.

El arbitrio sobre artículos de comer, beber y arar, importó ayer en Madrid, 19,911 pesetas, 81 céntimos.

Por la Dirección general de la Caja de Depósitos se publica el siguiente anuncio:

«Los apoderados o representantes de los ayuntamientos que tengan convertidos a metalico, con arreglo a la ley de 27 de Julio de 1871, sus depósitos por la tercera parte del 80 por 100 de bienes de propios vendidos, pueden presentarse en la portería de esta caja general a recoger los impresos de facturas para el cobro de intereses de los sumos vendidos desde 1.º de Julio de 1871 hasta fin de Diciembre último, en la inteligencia que desde el mes 1.º del corriente mes se presentarán en el negociado de metalico para el señalamiento con objeto de proceder a su pago, mediante los anuncios que oportunamente hará esta dirección.»

El Banco de España publica el siguiente anuncio:

«Habiéndose cobrado las dos terceras partes abonables en metalico de los intereses del segundo semestre de 1872, correspondientes a las obligaciones del Estado por subvención de ferrocarriles depositadas en este establecimiento, con el objeto de evitar molestias a los interesados y facilitar al mismo tiempo las operaciones de estas oficinas, en atención al crecido número de depósitos de dichos valores que existen en sus cajas, se avisa al público que el día 17 del corriente se pagará los intereses de los depósitos de la expresada clase constituidos a favor de los sujetos cuyo primer apellido empiece con las letras de la A a la G, y el día 19, de la H a la Q, y el día 20, de la T a la Z. Desde el día 22 en adelante se pagará indistintamente todos los que se presenten.»

El Banco anunciará, tiempo oportuno la entrega de la tercera parte restante abonable en papel.

Madrid, 14 de Febrero de 1873. — Por el secretario, José Mier.

N. B. La Revalenta tostada que se vende en la actualidad no exige estar más que un minuto al fuego, y para las personas que van de viaje o no tienen donde guisar, hemos preparado el *Revalenta*, que se pueden comer en todo tiempo. En cajas de hoja de lata de 20 y 34 reales valen.

27, Rue Couventelles. — París 25 de Julio de 1866.

Señor...Tengo el mayor placer en confirmar que la *Revalenta* es un remedio eficaz, sencillo y nunca peligroso para los estómagos débiles, por inveterados que sean, y para las diarreas, puesto que tiene la excelente propiedad de regularizar las funciones intestinales. Además en las fiebres héticas, y sobre todo después del sarampión, he conseguido con su uso un éxito verdaderamente satisfactorio, pudiendo decir que la *Revalenta* es un poderoso elemento para combatir todas las enfermedades en que los digestiones son irregulares.

DR. STEIN, DE LAS FACULTADES DE LEYDES Y DE LA DE MOSCÚ.

Tenemos también igualmente certificados de los célebres doctores en Medicina Ure, Harvey, Shorsland, A. Campbell, de Londres; Chilton, de New-York; Angelstein, de Berlín; Wurzer, de Bonn,

como muchos otros certificados de curaciones de todas las clases de la sociedad y de corporaciones religiosas de todos los puntos del globo.

De Roma escriben a la *Gaceta del Mediodía*, número 1, Madrid, el 21 de Julio de 1866.

«La salud del Santo Padre es excelente, en particular desde que, absteniéndose de los remedios con que se pretendía curarlo de los achaques propios de su edad, hace uso de la excelente *Revalenta*, la cual ha obrado en su persona maravillosos efectos. Se asegura que Su Santidad consume un plato de ella en cada comida, y que no puede alabar bastante esta deliciosa harina de salud.»

BARRY DU BARRY y Comp., calle de Valverde, número 1, Madrid. En cajas de hoja de lata de 4 media libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 reales; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 reales.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Faustino y Jovita, hermanos mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo de Sexagesima. — San Julian y cinco mil compañeros, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermon, y por la tarde procesión y procesión de reserva.

En las parroquias habrá Misa cantada con sermon que predicarán sobre el Evangelio del día los señores Curas párrocos.

Los Coros Carmelitanos celebran solemnemente a su santísima Patrona: a las diez habrá Misa mayor con sermon y sermon que predicará el Sr. D. Eusebio Matías Nieto en el Oratorio del Espíritu Santo; en la parroquia de San Marcos se rezará el Santo Escapulario después de la Misa de doce y en San Martín cantada la Misa de once.

Por la tarde habrá ejercicios con sermon y sermon en las Arrepentidas, San Millán, Caballero de Gracia, y en las Servitas predicará don Bernardo García Pereda.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó la de San José.

SANTO DEL LUNES. San Julian de Capadocia, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Capilla del Principe Pio, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde procesión, Miserere y reserva.

En la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud se practicarán los cultos de costumbre al Santísimo Cristo en titular.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y en la Capilla del Santísimo Cristo de San Gines.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia ó la de la Flor de Lis en Santa María.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAYOS, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA, RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, y su equivalente.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el jarabe de Blayn, hecho con los retoños del pino y el bálsamo de Told, unico prescrito por todos los mejores médicos de París.—BLAYN, farmacéutico, 7, rue du marché Saint-Honoré, París.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, a 41 y 48 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LA BOCA

Las PASTILLAS de DETHAN curan los padecimientos de la garganta, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, Aubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, señores Borrell, M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de tases y afecciones del pecho.

RUBENOS ALTOS (Cuenca), 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado de debilidad por haberme perdido la salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar, y me producía grandes dolores, de los cuales he hecho más de un año me venia resquebrajando, pero en un estado tan crítico hace cuatro o cinco meses a esta parte que tenía que hacer cama un día y otro; así que agotándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no dar una palabra de las personas que me veían un mes de existencia, pero habiéndome suscitado al periódico *La Libertad*, donde leía con frecuencia los resquebrajados de las pastillas de Belmet, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, mi fe alguna; pero cual ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguí, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer, y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja, que me trajo un amigo a darme del pasado. Se me, también, también de los demás, me he completamente restablecido y devolviéndome hoy a toda clase de diversiones y a las ocupaciones de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remita, pues me quiero cerciorar de las pastillas, que después de la divina providencia les debo la vida. Les autorizo a hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—ANTONIO ANGELIX.

Las pastillas de Belmet, se expenden en Madrid en las farmacias de sus autores, don Vicente Sáiz y D. Félix Montero, calle del Poz número 9; y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes. Precio de la caja con su instrucción 30 rs. en los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FLUJES RIEY. Todas las cajas que no lleva la firma Sáiz en la etiqueta, y Montero en el papel blanco que cubre la caja, y de este papel la litografía del pastor en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual pedimos a conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Sáiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARAS. Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del señor Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Atoyac del Puerto (Caceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rico.—Burgos, farmacia del Sr. Barrocal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilar Rumbal del Centro; Borrell, conde del Asalto, y drogueria de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinado, Cruz, 10.—Caceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llaneros.—Coruña, drogueria del señor Becasna y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas.—San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon.—Ciudad Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Ayllón.—Cartagena, drogueria del señor Rizo.—Gerona, D. J. Vilá, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del señor San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez.—Puerto del Carbon (Jaén), farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Requejo.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia de Sr. Merino ó hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del señor Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del señor

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en lustre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías; remitiendo su importe en libranza ó letra de fácil cobro.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Baños Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brota milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La España que ofrece al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

Materias de que tratan. — Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre. — II: La economía anti-cristiana con relación a la familia. — III: La economía anti-cristiana y el pauperismo. — IV: El cristianismo y el pauperismo. — V: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.